

Vínculos psíquicos con el territorio de personas que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado en Colombia y habitan zonas de riesgo de desastres en la ciudad de Manizales*

Psychic links with the territory of people who lived forced displacement due to the armed conflict in Colombia and live in areas of disaster risk in the city of Manizales

Giovanny Gaitán-Arias

Universidad de Manizales (Colombia)

Resumen. El estudio se origina debido a la reflexión sobre el desplazamiento forzado asociado al conflicto armado en Colombia y la migración de la población a zonas de riesgo de desastres en materia de vínculos desde la perspectiva de Freud y Pichon Rivière. Por tanto, el artículo da cuenta de cómo se estructuran los vínculos psíquicos con el territorio de personas que vivieron el desplazamiento forzado por los desencadenantes de la guerra y se encuentran habitando zonas de riesgo de desastres en la ciudad de Manizales. El estudio adelantado fue de tipo cualitativo con corte histórico hermenéutico, se empleó el análisis de narrativa como técnica para la comprensión de la información. Se logra identificar un malestar psíquico en los sujetos debido al cambio en las dinámicas territoriales, así como la necesidad de reconfigurar vínculos con el

* Proyecto financiado por el *Economic and Social Research Council* (ESRC) y el Centro de Investigaciones de la Universidad de Manizales. El autor desea hacer los siguientes agradecimientos. Al lector que encuentre utilidad de los pensamientos expuestos en esta elaboración. A todos los participantes del proyecto *Moving with risk: forced displacement and vulnerability risk areas in Colombia* por la titánica labor de abrir su corazón y confiar en proyectos que se piensan en la sincera construcción de país. A mi familia en especial al alma de Libia Loaiza de Arias (Q.E.P.D) por sus enseñanzas como mujer frente a las luchas del existir congruente en pro del amor y la enunciación de las injusticias. A mis amigos, al autor de la sentida elaboración titulada “Geopoética de la Guerra: He oído música en el estruendo del combate y he hallado paz donde las bombas escupían fuego”, y prioritariamente a Julián Andrés García Ramírez por ser testimonio de cambio, mi amigo, hermano y compañero de actuales y futuras luchas en la recuperación de la soberanía de nuestros territorios. A la Universidad East Anglia y todo el grupo que conforma y ha conformado el Observatorio Psicosocial para la Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad de Manizales especialmente a William Oswaldo Gaviria Gutiérrez por su acompañamiento sincero como asesor y amigo en todo este proceso, en la conformación de un pensamiento crítico y la labor de soñar mundos mejores. A él mi más profunda admiración.

espacio, las personas y las instituciones receptoras. Se hace necesario continuar las investigaciones reconociendo que el territorio es el cuerpo donde todo confluirá psicosocialmente.

Palabras clave: Desplazamiento Forzado; Psicoanálisis; Riesgo; Territorio; Vínculo.

Abstract. The study originates due to the reflection on forced displacement associated with the armed conflict in Colombia and the migration of the population to areas of disaster risk in terms of links from the perspective of Pichon Rivière. Therefore, the article gives an account of how the psychic links are structured with the territory of people who lived forced displacement by the triggers of the war and are living in areas with risk of disaster in the city of Manizales. The advanced study was of qualitative type with a historical hermeneutic cut, the narrative analysis was used as a technique for the understanding of the information. It is possible to identify a psychic discomfort in the subjects due to the change in the territorial dynamics, as well as the need to reconfigure links with the space, the people and the receiving institutions. It is necessary to continue the investigations recognizing that the territory is the body where everything will converge psychosocially.

Keywords: Forced Displacement; Link; Psychoanalysis; Risk; Territory.

Introducción

El presente artículo emerge de la necesidad de elucidar la relación vincular existente entre el territorio y las personas que han vivido el conflicto armado en Colombia, específicamente en lo relacionado al desplazamiento forzado y la migración de esta población a zonas de riesgo de desastres. Se enmarca en el proyecto de investigación *Moving with risk: forced displacement and vulnerability risk areas in Colombia (MWR)* cuyo objetivo principal fue: comprender las experiencias, los recursos y las vulnerabilidades de personas, familias y comunidades que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado y que habitan en zonas de riesgo por fenómenos naturales. Este se ejecutó en Soacha (Cundinamarca), Pereira (Risaralda) y Manizales (Caldas).

El Proyecto “IdentificArte. Movilizándonos con el riesgo: desplazamiento forzado y vulnerabilidad en zonas de riesgo de desastres en Colombia” es una investigación conformada por la Universidad East Anglia (Inglaterra) en coalición con la Universidad de Manizales (Colombia), la cual fue financiada por el Consejo de Investigación del Reino Unido (ESRC – Economic and Social Research Council) y la Dirección de Investigaciones y Posgrados de la Universidad de Manizales. Es un proyecto interdisciplinario que toma desde las diferentes Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y las Bellas Artes saberes para la comprensión de las dinámicas territoriales.

En este artículo el lector se encontrará con aspectos relacionados con el desplazamiento forzado asociado al conflicto armado en Colombia, en donde se articula la condición sobre el vivir en zonas de riesgo de desastres. Es importante enunciar las definiciones que devienen de la ley y los conceptos de expertos en el tema para comprender las dinámicas y aplicaciones desde lo público y privado frente a dichas problemáticas, se hace un recuento en términos de cifras sobre el desplazamiento forzado y emergencias para seguir estudiando, pensando y ejecutando planes efectivos para confrontar dichas cifras que se manifiestan en aumento.

El presente estudio se realiza desde las perspectivas psicoanalíticas de Freud (1923; 1925) y Pichon (1980). Se realizan discusiones de otras investigaciones que aportaron a la construcción del estado del arte, para luego entrar en las disertaciones del marco teórico tomando como categorías el Territorio y el Vínculo para conocer la relación psíquica que se da entre los sujetos que se desplazan a otros territorios que en este estudio corresponde a la ciudad de Manizales (Caldas).

El desplazamiento forzado presiona a los sujetos a crear funcionalidades diferentes con sus vínculos o bien, crear nuevos vínculos en su nuevo habitar, donde este llega a ser en diversos casos zonas en riesgo de desastres, por tanto, el objetivo del presente artículo es conocer cómo se estructuran los vínculos psíquicos con el territorio de personas que vivieron el desplazamiento forzado por el conflicto armado y se encuentran habitando zonas de riesgo de desastres en la ciudad de Manizales.

A continuación, se expone el marco referencial, el cual consta de un contexto sobre el desplazamiento forzado en Colombia, las investigaciones que fueron de utilidad para construir el estado del arte del presente artículo y la sustentación categorial utilizada que da paso a los planteamientos expuestos.

Desplazamiento forzado y riesgo de desastres en Colombia

En Colombia se entiende por víctima de desplazamiento forzado a quienes se vieron en la obligación de “[...] migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas” (ley 1448 de 2011, Artículo 60), en complemento se reconoce que “[...] el desplazamiento forzado es una violación a múltiples derechos fundamentales reconocidos en la Constitución, una infracción al Derecho Internacional Humanitario, un delito y un crimen de guerra.” (Sentencia 232/02 p.7).

El Registro Único de Víctimas -RUV- (2018) refiere que en las últimas tres décadas Colombia ha tenido más de ocho millones de personas que se han visto obligadas a dejar sus territorios. Esta situación hace que el país se posicione en el primer lugar en desplazados internos, seguido

por la República Árabe Siria y la República Democrática del Congo (AC-NUR, 2017).

En este complejo panorama nacional, Manizales conforme a los datos expresados en el RUV muestra que existen 17.868 víctimas desplazadas registradas. En el fenómeno del desplazamiento se identifica que para este municipio han migrado 3.851 personas y se han recibido 21.719 personas entre el periodo de 1985 y 2018.

El desplazamiento forzado es un hecho abrupto que rompe con la cotidianidad de los sujetos, desencadenando movimientos a nivel psíquico para afrontar los diversos sucesos traumáticos, Martín-Baró (1988) expresa que “[...] se suele hablar de trauma para referirse a una vivencia o experiencia que afecta de tal manera a la persona que la deja marcada, es decir, deja en ella un residuo permanente.” (p.135). Ese residuo se configura en el recuerdo y en la psique de las personas que vivieron el desplazamiento, por medio de sus relacionamientos, sus verbalizaciones o simbolizaciones con el entorno. El desplazamiento se configura como una situación límite (Bettelheim, 1981) de los desencadenantes de la guerra, dejar el lugar de origen para preservar la integridad personal, familiar y comunitaria, en ese tránsito hacia los lugares receptores, se configuran nuevas ideas, creencias y percepciones frente a la vida, lo político y lo social, el cuerpo existencial cambia y se media entre lo fundamentalmente valioso y lo enteramente absurdo, el trasegar del día a día, el tratar de replicar lo que ya fue construido en otro lugar, crea el espacio para reflexionar sobre el concepto de lo humano frente a lo ético-político y al desarrollo.

En materia de riesgo de desastres Narváez, Lavell y Pérez (2009) manifiestan que la condición de riesgo cobra sentido cuando se le asigna un valor o sentido a algo y este, por diferentes cuestiones puede verse comprometido o perderse; el desastre es comprendido por los autores cuando el nivel de afectación crea disruptivas en lo cotidiano, las situaciones de riesgo se ven mediadas por la magnitud de la ocurrencia de los desastres, el grado a su exposición y la vulnerabilidad de las personas que habitan dichos lugares.

El desastre se entiende desde la ley 1523 de 2012 como:

[...] el resultado que se desencadena de la manifestación de uno o varios eventos naturales o antropogénicos no intencionales que al encontrar condiciones propicias de vulnerabilidad en las personas, los bienes, la infraestructura, los medios de subsistencia, la prestación de servicios o los recursos ambientales, causa daños o pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales, generando una alteración intensa, grave y extendida en las condiciones normales de funcionamiento de la sociedad. (Artículo 4)

En complemento para tener una idea más amplia sobre este fenómeno, la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres - UNGRD- (2017), entiende a los desastres como manifestaciones no natura-

les, estos pueden ocurrir por decisiones políticas, desencadenantes sociales o prácticas culturales que podrían aumentar el grado de vulnerabilidad de las personas frente al riesgo.

En relación con el fenómeno del desplazamiento forzado se puede observar que existe una relación directa respecto a las decisiones políticas y los desencadenantes sociales en el conflicto, haciendo que parte de la población migre a zonas de riesgo de desastres, en donde, por lo general, se conforman las invasiones o zonas de estrato socioeconómico bajo. Lo anterior se sustenta desde las investigaciones del Grupo de Memoria Histórica -GMH- (2015) en donde:

A partir de un riguroso ejercicio de la información contenida en el RUV, es posible identificar la ubicación actual de las víctimas de desplazamiento en Colombia, quienes en su mayoría se encuentran asentadas en los municipios más pobres y vulnerables del país. Es así como solo el 14 por ciento de esta población se ubica en las principales ciudades del país (con categoría Especial del DNP) como Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena, Barranquilla y Bucaramanga [...] En contraste, el 50 por ciento de las víctimas de esta forma de violencia viven actualmente en algún municipio de categoría 6, es decir, municipios en los que la institucionalidad y la capacidad fiscal son bajas o casi nulas. (pp. 37-38)

Con base en lo anterior, la materialización de un desastre está mediado por aspectos económicos, políticos, administrativos, reviste preguntas por las formas de habitar y construir territorio. Al respecto el territorio nacional presenta según las cifras del Índice Municipal de Riesgo de Desastres -IMRD- que 11.7 millones de hectáreas son más propensas a presentar movimientos de masa, en relación con ello el 66% de las pérdidas humanas se asocian con este fenómeno y el 14 % de las viviendas del territorio nacional se han visto afectadas por dichos movimientos. Según los estudios respecto a las condiciones de amenaza 32.6 millones de hectáreas (29%) del territorio nacional poseen las condiciones más críticas ante la ocurrencia de fenómenos hidrometeorológicos (IMRD, 2018).

Según cifras el Consolidado Anual de Emergencias para el caso Manizales reporta que haciendo un seguimiento desde 1998 hasta 2017 se encontró que en la ciudad 184 personas perdieron su vida en situaciones de emergencia y 25.716 personas se vieron afectadas por sucesos ligados a estas situaciones.

Lo anterior da cuenta de la utilidad del estudio, ya que demuestra la importancia del territorio como objeto de posesión debido a los intereses económicos y políticos de los estados de poder, materializado en la apropiación, conquista, invasión y ocupación forzada como estrategias de control o de acumulación de capital (Sosa, 2012), de igual forma dirige comprensiones profundas sobre lo que es el síntoma social devenido de aproximadamente 60 años de conflicto armado, desencadenando el desplaza-

miento de millones de ciudadanos, que en ciertos casos, el asentamiento fue y se hace necesario como vía conservativa en diferentes zonas de riesgo de desastres que permean todo el territorio nacional. El análisis se realizó a partir de narrativas del caso Manizales del proyecto *Moving with risk: forced displacement and vulnerability risk areas in Colombia*.

A continuación se prosigue con el marco conceptual que comprende las investigaciones que aportaron a la construcción del estado del arte y la sustentación categorial del análisis.

Investigaciones y horizontes de reflexión

Las investigaciones en desplazamiento forzado se han concentrado mayoritariamente en los aspectos económicos y administrativos como lo son los procesos concernientes a planes de restitución de tierras (Suarez, Gómez y Ballesteros, 2015; Meertens, 2016), construcciones identitarias (Palacio, Correa, Díaz y Jiménez, 2010; Vera-Márquez, Palacios, Maya y Holgado, 2015), aspectos clínicos referente a la indagación de los trastornos desencadenantes devenidos de hechos violentos (Aristizábal y Palacio, 2010; Vanegas, Gutiérrez y Caicedo, 2017), pero su trabazón por la segunda condición expuesta en este estudio es exigua, la cual corresponde a que dichas personas se encuentren habitando zonas de riesgo de desastres.

Bustamante y Gómez (2015) realizan importantes aproximaciones frente a la comprensión del desplazamiento forzado y las zonas de riesgo, se analiza la representación de desplazado forzado ligado a una inadecuada gestión del riesgo que como síntoma desencadena en el aumento de las tasas de vulneración de la población. El estudio abarca las dos condiciones, pero no realiza aproximaciones desde la psicología para comprender los vínculos psíquicos con sus territorios.

Otras investigaciones que dieron fuerza para plantear la necesidad de indagar la relación de los vínculos psíquicos con el territorio de este estudio, son los realizados por Jerez (2015), Martínez y Vergara (2016) y Saravia, Letelier y Micheletti (2018) en donde se observa la evolución intergeneracional de los habitantes frente a la percepción de lo rural y urbano como sitio de adscripción territorial, la extracción de recursos como medio de desplazamiento de la población en clave de posconflicto por grupos emergentes al margen de la ley o incursión de empresas multinacionales por parte del estado, la construcción temporal y existencial de los sujetos en donde el pasado y el presente son cuestiones fundamentales para la construcción de futuro, y el territorio como aspecto totalizante donde confluyen aspectos como lo subjetivo, social, económico, político y cultural; los estudios destacan aspectos tales como territorio, desplazamiento forzado, identidad que permiten pensar una relación directa entre el individuo y sus dinámicas con un territorio totalizante donde su psique está en relación con los distintos fenómenos sociales que se medien con dicho territorio.

Referente a los aspectos del Estado en materia de gobernanza y gobernabilidad, los análisis de Arias (2013), Ruscheinsky, Nina (2013) y Rueda (2016) muestran que el trabajo en zonas de riesgo desde lo público no han sido abordados de forma efectiva, puesto que falta realizar acciones eficaces en prevención, acción, seguimiento y recuperación, los trabajos con población vulnerable son pobres puesto que, en su mayoría, las políticas se piensan desde el asistencialismo y no desde acciones estructurales e intersectoriales que posibiliten acciones de bienestar, referente al desplazamiento y zonas de riesgo, el Estado al no asegurar medios efectivos para trabajar con población vulnerable, hace una ruptura al contrato social con esta población generando así distanciamiento de los procesos públicos y su percepción como seres políticos, esto quiere decir, se mantiene y se refuerza el síntoma social para realizar labores efectivas con personas y territorios vulnerables.

Las investigaciones de Dematteis (2004), Duque (2006) y Motta (2009) muestran la importancia de cómo los factores territoriales influyen sobre la vida social de los sujetos, cómo este puede posibilitar espacios de trayectorias de vida, por tanto, el reasentamiento se enuncia como amplia cuestión a analizar ya que en ciertos casos es necesario desarrollarlo en pro del mejoramiento de las condiciones de vida. En su mayoría la población es separada y no hay seguimientos que posibiliten el conocimiento y reconocimiento de las ansiedades y angustias de las personas que habitaron el territorio, en los casos de desplazamiento forzado, donde el existir se posibilitó en zonas de riesgo, el asentamiento se enuncia como un nuevo desplazamiento por términos ambientales agravando una condición de adaptación a los nuevos territorios y a la sociedad.

Las investigaciones que se exponen anteriormente muestran problemáticas que tienen estrecha relación con la presente investigación, como lo es en los aspectos de territorialidad, desplazamiento forzado por conflicto armado, zonas de riesgo, identidad, percepción y críticas hacia los modelos públicos, pero sus abordajes no están situados en conceptos de la antropología social o el psicoanálisis, al igual que la concepción del territorio como espacio psíquicamente activo, en donde existe una relación dialéctica con el mundo interno y externo del sujeto y el territorio.

A continuación, se presentan las explicaciones teóricas sobre las categorías utilizadas en el estudio.

Territorio y su comprensión totalizante

El territorio como concepto ha pasado por diferentes elaboraciones a lo largo del tiempo, siendo en un principio relacionado a los aspectos físicos y geográficos, a entrar en el accionar de la interdisciplinariedad, la elaboración del concepto se media por la articulación con las relaciones sociales enmarcadas en aspectos de poder y economía, el territorio como concepto es representación de transformaciones por las nuevas acciones políticas,

económicas, sociales, culturales y discusiones académicas (Llanos-Hernández, 2010).

Sosa (2012) realiza un salto frente a lo que se ha hablado del territorio y plantea que más que una definición, debería pensarse en cómo entenderlo, en las búsquedas se evidencia cómo lo académico ha pasado de lo disciplinar a lo multidisciplinar, de igual forma la investigación ha logrado un paso importante ya que las nuevas problemáticas han conducido a planteamientos transdisciplinarios que nutren las discusiones sobre esta categoría.

Acotaciones sobre los trabajos de Sosa, es que no se han encontrado articulaciones potentes que direccionen el pensamiento del territorio como una cuestión totalizante, el espacio donde confluyen todos los aspectos de la vida de los seres. Por tanto, Sosa (2012) propone pensar el territorio en una relación geo-eco-antrópica multidimensional en donde todo cambio será manifestado en las dinámicas del territorio, donde cada una de sus partes está directamente relacionada con la otra.

El concepto de territorio (Sosa, 2012) da entrada a pensar lo que es la territorialidad, esta es vista como la relación de masas que entrarán directamente en el accionar del territorio, posibilitando su desarrollo y cambio, ya sea por aspectos económicos y políticos. Lo simbólico (Sosa, 2012) entra a cumplir parte importante ya que, a partir de las representaciones de su población, se mediará su cultura, lo ideológico y las ideas, entonces la territorialidad hace referencia a la apropiación de los sujetos que entren a tener una relación con el territorio, posibilitando una relación recíproca de cambio y transformación.

La representación del territorio se encuentra ligada estrechamente con la identidad puesto que al tener una idea del entorno en el cual se habita en relación con la construcción de sujeto se darán las dinámicas de cómo desarrollarse en el espacio, generando la apropiación y modificación de este y el sujeto mismo. La apropiación del territorio se da cuando los pertenecientes a este encuentran una relación mutualista, en donde existen vías de apropiación y empoderamiento por medio de los recursos o posibilidades en materia de desarrollo, al igual, una relación acorde con los signos y símbolos de la cultura que posibilitan que los sujetos sean constructores del territorio y de los sueños en pro de su sentido de vida.

La construcción se da entonces en una relación múltiple entre lo humano y lo natural, donde lo humano mediará las representaciones sobre lo territorial en materia de apropiación, aprovechamiento y transformación, lo natural mediará su repartición física y los recursos que se encuentren en este, siendo actor de transformaciones por diferentes fenómenos naturales. Por tanto, el territorio se entiende como la urdimbre en donde se comprometen todo tipo de aspectos, físicos, ambientales, sociales, políticos, simbólicos, culturales, entre otros. Donde existen diferentes formas de relacionamiento, es el espacio de múltiples dinámicas con el contexto y,

por tanto, es el lugar donde se dan espacios, relaciones y vivencias que conforman los procesos de localidad, ciudadanía, nacionalidad y globalización.

El vínculo y su relación dialéctica

Las aproximaciones teóricas sobre los vínculos fueron realizadas desde el pensamiento psicoanalítico de Freud (1923) y Pichon Rivière (1980), teniendo conocimiento que, en la vida anímica de cada sujeto, el otro cumple el importante papel de ser modelo, objeto, auxiliar o enemigo. Visto desde una perspectiva pichoniana “[...] el objeto mismo de la psicología es el campo de la interacción.” (1980, p.61).

El término vínculo cobra importancia en la teoría psicoanalítica al hablar de relaciones de objeto, el vínculo responde a determinantes más específicos, Pichon (1980) en sus aproximaciones toma la relación de objeto como lo interno del vínculo, esta funciona de formas determinadas según la estructura de los sujetos. Esta relación es conformada por patrones de conducta mediados entre el sujeto y el objeto, una relación dialéctica permanente entre lo interno y lo externo.

Las primeras relaciones vinculares se dan en las etapas tempranas del desarrollo, en donde el infante empieza a conformar su estructura psíquica con el relacionamiento de sus padres o figuras sustitutas, el relacionamiento con la figura materna por medio de la alimentación, el proceso de castración, el complejo de Edipo mediado por la representación masculina de un gran Otro. El vínculo siempre tendrá relación directa con la incorporación del sujeto en la sociedad y la cultura, puesto que una relación vincular siempre estará mediada por otros tipos de vínculos con demás objetos (Pichon, 1980). La relación del vínculo en Pichon (1980), es comprendida desde el relacionamiento con pares, pero como se plantea en el presente análisis, el territorio en su concepción holística y al ser habitado por un sinfín de seres cobra independencia psíquica¹ que permite el análisis entre sujeto y territorio.

Todo vínculo posee una relación divalente con el objeto, ligados a sentimientos de amor y odio, así cuando la relación vincular se vea comprometida, esta no será desestructurante para el sujeto, quedando en el inconsciente la preservación parcial del vínculo (Pichon, 1980), como sucede con la población desplazada por el conflicto, la imagen del territorio de origen es cargada con sentimientos de amor y odio, una inclinación afectiva por su lugar habitado históricamente, sus relaciones que de allí devienen y otra por su representación doliente, de pobreza, inseguridad o de violencia vivida en torno a los hechos. La patología del vínculo para Pi-

¹ Al referirse a la independencia psíquica no se habla de la construcción de un sujeto o un ente individual, la independencia psíquica se refiere al entramado de relaciones sociales que determinan a los territorios, definiéndose en condiciones geográficas, ambientales, históricas, tradicionales, modos de vida y cultura.

chon (1980) se configura cuando se presenta un movimiento tan potente que no existe vía posible para llevar a cabo una conciliación, la estructura se verá modificada generando diversos patrones de conducta, según Pichon (1980) la significancia de la enfermedad estará mediada por la repetición de la conducta del sujeto, la compulsión de repetición, una dificultad en los procesos de aprendizaje en donde no existe un proceso de evolución, la espiral dialéctica se cierra y no permite que exista una actualización entre lo interno y externo que acontece en el sujeto. El cierre de la espiral dialéctica se hace necesaria en el sujeto para no perder su integridad, pero el relacionamiento con el mundo exterior estará comprometido generando otros procesos disruptivos en el sujeto.

En la vida anímica de los sujetos es importante tener claridades sobre su posicionamiento en la sociedad y la cultura, puesto que poseer dichas claridades permitirá actuar de formas adecuadas al contexto en donde se encuentre. Pichon (1980) plantea el concepto de rol, a este posicionamiento desde las relaciones vinculares, puesto que en la vida social se tiene relación como hijo, padre, estudiante, trabajador, ciudadano, entre otros. No obstante, si el rol asignado no es compartido por el objeto o bien, el mismo sujeto, las pautas de relacionamiento cambian y se producen incongruencias en el código de mensajes entre emisor y receptor. En los casos del desplazamiento, antes de los hechos, el rol se encuentra fijo, puesto que existe una relación entre el sujeto y el territorio, luego de los hechos victimizantes, el rol se encuentra en la imposibilidad de adjudicarse un nuevo significado de forma pronta con sí mismo y con el territorio, puesto que su relación subjetiva es como foráneo o desplazado y el territorio receptor no es el mismo al anterior teniendo que generar nuevas ligazones con este. Gallo (2019) muestra las problemáticas devenidas en contextos de guerra y vulneración para subsistir en relación al dolor, frente a esto, él dice:

[...] el dolor psíquico podría dar herramientas conceptuales para explicar el dolor a nivel social, sobre todo los dolores causados por la violencia política en todas sus manifestaciones. Por ejemplo, entre los sujetos que han sufrido desplazamientos por grupos armados se presentan varias pérdidas abruptas de lazos, pérdidas de familiares -cuando estos son asesinados-, pérdidas de tierras, casas, cultivos, animales y, lo que parece más doloroso, pérdida de todo un entorno que los cobijaba [...]. (p. 46)

Estas pérdidas abruptas, desconexiones de significantes frente a los roles asignados en los territorios, generan lo que Pichon toma como el cierre de la espiral dialéctica, el sujeto en sus formas de autoconservación se cierra, imposibilitando el flujo de energía interna y externa, realizando acciones inmediatistas que aporten a la conservación, al llegar a los territorios receptores y encontrarse con la incapacidad de un Estado que posibilite la función de contención por los hechos victimizantes, al igual, las delimitaciones del lenguaje que los ayude a posicionarse como sujetos de de-

rechos y agentes de transformación, caso por el cual estas incongruencias e imposibilidades de definiciones claras apuntan a las búsquedas conservativas por medio de la violencia, el crimen, el microtráfico, el habitar zonas de riesgo de desastres, trabajos mal remunerados y la adopción de conocimientos veloces sobre lo urbano en relación a lo rural.

Como se ha ido mostrando en la presente elaboración poder conceptualizar al territorio y articularlo con la teoría del vínculo nos abre nuevas preguntas en lo político, económico, social, psicológico, psicoanalítico y nos da ciertas certezas sobre el desplazamiento forzado por el conflicto armado y también, el habitar en nuevos territorios que, por las situaciones económicas, políticas, administrativas y sociales, existir se hace posible en su mayoría en zonas de riesgo de desastres.

En el siguiente apartado se encontrará la información relacionada a la construcción metodológica de la investigación.

Metodología

El estudio es de corte cualitativo debido a que se trata de comprender los diversos paradigmas de los participantes, fenómenos, experiencias o significados, es decir, la percepción subjetiva de sus realidades (Baptista, Fernández y Sampieri, 1991). De tipo histórico hermenéutico, ya que esta metodología centra su acción en la interpretación, clarificación y entendimiento de los aspectos históricos, sociales y culturales de fenómenos tratados (Vergara, 2011).

Para el análisis investigativo se decide trabajar con cinco narrativas (N)², cuya caracterización en perspectiva de zona de riesgo y hecho victimizante puede ser vista en la tabla 1 del caso Manizales del Proyecto MWR, el uso de narrativas refleja cúmulos de información subjetiva sobre fenómenos a tratar, puesto que desde el aspecto narrativo este está impregnado de cargas culturales, significaciones, definiciones. “La narración es la concepción porque el pensamiento no es sólo ni principalmente argumentativo y el argumento lógico no es el contenido del relato ni la estructura o la abstracción de las funciones son los contenidos de la narración.” (Ángel, 2011, p.30). Se expresa que las narrativas son elaboraciones cognitivas que constituirán patrones lingüísticos de forma y su contenido estará mediado por la carga cultural aprehendida. En consecuencia, se utiliza la teoría interpretativa de Paul Ricoeur, entendiendo las narrativas como construcciones profundas de significado y sentido, Escalante (2013) respecto a las aproximaciones de Ricoeur explica que existen conexiones potentes entre los aspectos existenciales de los sujetos y lo narrado, es, por tanto, artefacto para interpretar la realidad de cada quien, lo narrado en estructura

² Forma de citación de las narrativas del presente artículo. Esta irá acompañada por la numeración de cada participante, al igual mes y año de realización.

habla del sujeto y permite la indagación de su esencia por medio de lo cotidiano.

En sintonía con Ricoeur, se usaron tres etapas para el análisis narrativo, tal como lo refiere Escalante (2013), la primera correspondió a la lectura ingenua de las narrativas, en donde se identificaron significados, es la mirada de la narrativa como un todo que cobra significancia y es realidad en cada sujeto; la segunda es el análisis estructural, en donde se analizaron apartados de sentido, se buscó comprender la experiencia del sujeto devenida en narrativa, el análisis estuvo mediado entre la totalidad de la narrativa y las unidades de sentido, en este proceso se ratificaron y confrontaron las experiencias de la lectura ingenua; por último se dio la comprensión integral, esta retomó el proceso de lectura ingenua y el análisis estructural, al igual que las comprensiones del investigador, así se obtuvo un cúmulo de información desde diferentes perspectivas para realizar un abordaje de los aspectos problémicos. La información se organizó en función de las temporalidades de las narrativas remitiendo éstas a los territorios de origen o territorios receptores. Los resultados se generan a partir de cruces realizados en matrices de doble entrada trabajando categorías emergentes en los territorios enunciadas por los participantes.

El instrumento utilizado en la investigación fue el protocolo de conversación que abordaba las categorías para el dialogo, las cuales fueron: calidad de vida, modos de vida, redes de apoyo, trayectoria al actual hogar, respuesta del hogar o de la comunidad frente a situaciones de riesgo. Los recursos técnicos utilizados para la recolección de información fueron: grabadora, medios de audio y celular con datos para reproducir las canciones elegidas por los participantes.³

Tabla 1

Datos Relevantes de la Muestra

Narrativa	Género	Hecho Victimizante	Riesgo
N1	Femenino	Abuso Sexual - Hostigamiento	Riesgo de deslizamiento
N2	Femenino	Desplazamiento	Riesgo de deslizamiento
N3	Femenino	Abuso Sexual (Ella y su Hija) - Hostigamiento - Desplazamiento	Riesgo de deslizamiento
N4	Masculino	Hostigamiento - Extorsión	Riesgo de deslizamiento
N5	Femenino	Hostigamiento	Riesgo de deslizamiento

Fuente: Elaborada por el Autor.

³ Las conversaciones se realizaron desde la música, en momentos anteriores se les pedía a los participantes que pensarán en canciones que fuesen agradables o significativas en su vida y desde allí se daba inicio a la conversación con sus elementos evocativos.

Resultados

Las categorías emergentes resultantes del análisis de información fueron: Seguridad, educación, trabajo, vivienda, comunidad, creencia, salud, economía, familia, evocación y riesgo. La información fue expresada por la diferenciación entre territorios de origen y territorio receptor. De cada categoría se habla sobre si las extracciones narrativas se enmarcan en la unidad de la categoría o si el análisis permitió conexiones con otra u otras categorías⁴.

El territorio como espacio de seguridad física y psíquica de los sujetos

El análisis permitió identificar que la seguridad en los territorios de origen está comprometida en los factores de integridad física personales o familiares “[...] tocó venirnos así, no ve que a mi esposo querían reclutarlo las personas esas, como él trabajaba pa’ las minas, la guerrilla, como el prestaba servicio militar; yo le dije: ‘no, negro’.” (N5, febrero de 2018). Esta categoría en los territorios de origen se vio comprometida, caso por el cual se migró a nuevos territorios, en donde existe una relación comparativa con su anterior lugar.

Sí, me siento seguro aparte de que es un barrio sano, para mí es sano, está el CAI⁵ muy cerca y tenemos el número y cualquier cosa tiene uno pues más a dónde acudir. En cambio, por allá no, por allá yo estaba solo, yo vivía con ella en la finca. (N4, marzo de 2018)

Los vínculos con el territorio vistos desde esta categoría, cambian sus dinámicas psíquicas debido al desplazamiento, el existir se ve comprometido por su habitar en los territorios de origen, esto quiere decir que el hecho desencadenante cambia las dinámicas psíquicas del entorno creando en el sujeto una representación negativa de este.

El territorio y sus posibilidades económicas

La información permitió inferir que los trabajos en los territorios de origen se manifiestan de formas aleatorias, dependiendo su clima, cultura y planes de desarrollo de los distintos departamentos, estos pueden ser remunerados de forma acorde o se deben buscar otras prácticas como el rebusque. “[...] me tocaba ir a vender unas boletas, boletas en la calle, pa’ juntar más que todo la plata para el arriendo y la comida.” (N1, marzo de 2018).

⁴ En congruencia con Ricoeur las narrativas trataron de ser reducidas a su mínima expresión sin romper con sus significados para el análisis de la información, las narrativas conservaron una tendencia a compartir dos o más categorías emergentes, esto quiere decir que las narrativas se expresan en un entramado significativo que cobra relación y sentido con las categorías emergentes resultantes.

⁵ Comando de Acción Inmediata.

El trabajo es el medio por el cual se obtienen bienes y servicios, no tenerlo o estar en condición de rebusque fracciona el bienestar subjetivo puesto que en estos tiempos de globalización se existe acorde a las dialógicas del capital. El desplazarse a nuevos lugares conlleva la labor de adaptación, que en su gran mayoría fracasa en etapas tempranas y el trabajo no es ajeno a estas dinámicas

[...] yo nunca en la vida me había tocado pedir y me tocó hasta pedir, ya cuando de allá, ya una tía muy bondadosa nos vio la necesidad y como estábamos sufriendo, entonces y nos llevó para la finca de ella a ordeñar 30 vacas de leche, ya la vida mejoró un poquito. (N2, abril de 2018)

En casos particulares las personas que vivieron el desplazamiento forzado fueron abusadas laboralmente puesto que su condición frente a la lucha de tener un bien económico les hace laborar por rubros insuficientes. “[...] no usted no se imagina. Tener muchas veces... Cada 8 días le pagan a uno y una vez me dieron dizque 25 mil pesos por toda la semana, vea yo me senté a llorar.” (N3, abril de 2018).

Todas las narrativas mostraron una tendencia al fracaso a la hora de conseguir trabajo de forma rápida en los territorios receptores, se debió pasar por una transición en donde se conformaban relaciones vecinales y comunitarias para ligarse de forma efectiva a un trabajo remunerado. “[...] y ya puse el negocio [en la esquina] de arepa, empecé a vender arepa, empecé a vender arepas, ya me vendía una arroba de maíz, yo madrugaba a las 2 de la mañana y molía...” (N2, abril de 2018).

Espacio dialéctico entre el materialismo y el animismo en el hogar

Las narrativas analizadas evidenciaron que la vivienda es un espacio de construcción progresiva donde lo material se entrelaza con lo simbólico y profundamente significativo es el espacio de seguridad y certeza. En los territorios de origen debido al proceso de desplazamiento forzoso, las narrativas fueron expresadas con categorías conexas.

No... Porque hay recuerdos que le traen a uno tristeza a la vida [...] de pronto, hay cosas que uno dice, pues por ejemplo: tener uno que salir y dejar su casa, dejar todo, sus recuerdos, eso da tristeza, le cuento que hay cosas que a uno lo entristecen, porque así nos pasó a nosotros, a nosotros nos tocó salir como el cuento, de la noche a la mañana, salimos a las 2 de la mañana [del pueblo], nos dejó hasta dejar la casa sola, todo, entonces a uno le entristece, salir y dejar el trabajo, porque yo trabajaba con el municipio, tenía los hijos estudiando [...] y entonces a uno le entristece pues dejar todo atrás y salir corriendo, porque de pronto se le llevan un hijo y uno pues, imagínese uno viendo tantas cosas, que se lleven un hijo ¿A dónde va a recuperar esa personi-

ta? Entonces eso es muy duro, así nos pasó a nosotros y por ese motivo nos vinimos. (N2, abril de 2018)

Así pues, el desplazado no solo carga hacia los nuevos territorios las cosas que pudo tomar en su momento, sino que carga sobre su espalda su vivienda simbólica, sus recuerdos, amigos y objetos que fueron simbolizados y significados en su inconsciente en ese espacio. En las narrativas todas las personas pertenecían a ambientes rurales, el llegar a lo urbano significa un cambio en sus dinámicas y dificultades en el proceso de adaptación “[...] pagábamos mucho arriendo y sufríamos mucho acá. [...] eso, a nosotros nos cerraban los servicios, nos quitaban la luz. [...] 3 años llevamos de estar acá, nosotros sufríamos demasiado.” (N5, febrero de 2018). Al igual existieron medios por los cuales las personas pudieron aprovechar sus anteriores territorios para hacerse con un espacio en su nuevo lugar.

[...] le dije: Más tardecito voy, a la que despache estas arepas bajo, [...] y ahí mismo al rato me vine a mirar, me gustó la casa, cuando eso esta casita era parada en pura esterilla, pero bien hehecita, piecitas, todo bien organizado [...] entonces yo vine, la miré y todo y dijo: ‘Sí, puede pasar’, a mí se me vino como una cosa a la cabeza y le dije: Oiga Don ¿Y a usted no le provocaría cambiar su casa, por una casa que yo tengo en el Tolima? Porque yo con la casa por allá dije: No, esa casa se me va a acabar, entonces me dijo: ‘Claro, hacemos el negocio, yo por aquí vivo muy aburrido por tanto recuerdo, me sirve’ y entonces dijo: ‘Aliste sus papeles, yo alisto los míos y hacemos un cambio’ y eso fue rápido... (N2, abril de 2018)

Las personas que no contaban con posibilidades económicas se hicieron a sus medios y construyeron su espacio en zonas de la periferia urbana, las cuales se encuentran en zonas de riesgo por deslizamiento.

[...] entonces, sí, nosotros nos mudamos para acá para arriba, cómo es que se llama la vecina, [Y] [...] más arribita, en la segunda casa; de allá pa´ca nosotros invadimos esto, esto es una invasión. Lo asistíamos, lo cercamos con carpas y sacamos amontonadas de basura, porque este era el basurero y sí. (N5, febrero de 2018)

El acercamiento a la comunidad y la utilización de los recursos fue fundamental para construir sus hogares “[...] nosotros íbamos de obra en obra: ‘señor tiene madera para que me regale que le haya sobrado’, porque como desbarataron casas, reciclado y me regalaron madera y vea.” (N5, febrero de 2018). En ese proceso se encuentran con dificultades a nivel climático y cultural, puesto que la estructura topográfica de la ciudad de Manizales es totalmente diferente a sus territorios de origen “sí, nosotros dos la hicimos. Y como nosotros nunca sabíamos hacer casas de estas en bareque de estas altas, porque [...] en la Costa se clavaban 4 horcones y la casa y el techo arriba y la tabla; en cambio acá es diferente, es como otra, que las guaduas clavadas en la tabla, sí.” (N5, febrero de 2018).

En esta categoría se destaca la relación de esos vínculos existentes del anterior territorio al actual, al igual la autoconservación de las personas, como se ha compartido anteriormente el cierre de la espiral dialéctica que paulatinamente se fue abriendo para ir construyendo poco a poco planes y proyectos de vida. El hogar, se considera en esta elaboración como el lugar material pero también anímico, toda vez que en él existen relaciones psíquicas cargadas de sentido sobre sus experiencias, modos de vida y seguridad no solo a nivel material, sino, también subjetivo.

La comunidad como el espacio del vínculo

Las narrativas centradas en el territorio de origen muestran los vínculos como una cuestión de importancia y bienestar, las relaciones con amigos y conocidos son recordadas en los nuevos territorios.

Claro, como allá hace calor. Entonces ya yo me mantenía muy aburrida, porque también me hacen falta mis amigas, mis hermanos y pues no tenía amigas acá, yo encerrada, él se iba a trabajar y cómo él se va de viaje para allá para Riosucio, Supía, Pereira todo eso por allá, entonces él se va y viene cada 8 días, entonces yo me quedaba acá con las niñas, yo me sentía muy sola acá a veces y además me dolía mucho la cabeza... (N1, marzo de 2018)

La dificultad en cuanto a los procesos de adaptación en los nuevos territorios también se evidencia en esta categoría, ya que la creación de vínculos con un otro requiere de tiempo, siendo en un inicio difícil tener una representación como foráneo o extranjero “[...] pero fue muy duro a los niños me los humillaban, me decían que ellos eran unos arrastrados, que no tenían papá, que ellos mantenían solitos.” (N3, abril de 2018). Con el trasegar del tiempo esa representación de foráneo o extranjero se va desvaneciendo y la persona es vista como una persona que si bien no es de la comunidad está comprometida en un plano espacial con esta.

Pues sí digamos sí hay personas que por ejemplo acá nosotros nos han regalado digamos una señora de por allá [...] acá nos llegan con revuelto y bueno y hace más o menos 1 mes pues prácticamente no teníamos que comer y nos vimos una semana que lo único que había era panelita y esta señora acá vecina, yo no sé si ella comentó o creo que fue la niña [...] La llamó y nos regaló de todo un poquito [...] entonces es algo que a pesar de que apenas estamos... todavía no nos hemos hecho muy conocidos pues la gente lo van teniendo o van analizando la persona. (N4, marzo de 2018)

Los resultados también posibilitan entrever como las personas aprovechan los espacios con las demás personas para su beneficio como lo es en cuestiones laborales o en la misma edificación de sus hogares “[...] a los viciosos. Eso me sacaban bultos de tierra por cualquier pesito, cualquier

cigarrillo.” (N2, abril de 2018). La relación evidenciada en todas las narrativas mejoró con el trasegar del tiempo, llegando a sentir estabilidad emocional por el relacionamiento con su comunidad, los vínculos se crean en medio de un espacio común que es el territorio en el que habitan “[...] entonces, sí, pues gracias a Dios, pues, yo me siento bien, vivo aquí a gusto porque Manizales es una ciudad muy buena, muy acogedora, sí, pues yo estoy aquí muy amañada.” (N5, febrero de 2018)

Lo que se enmarca en el inconsciente

En las narrativas los aspectos evocativos fueron enfocados al recuerdo de sus territorios, las distintas acciones realizadas en estos lugares y comparaciones de sus acciones en los anteriores y nuevos lugares, distintos objetos fueron simbolizados y traídos a los nuevos territorios como aspectos de seguridad.

[...] la linterna siempre mantiene debajo del colchón, eso sí no me falta, pues toda la vida, toda la vida siempre... usted sabe que uno de finca [...] mi papá fue el que me dio un machetico, dizque: ‘Mija no, esto por aquí a mí no me gusta esta ciudad mija, no, no, no, vea lo que le traje’, entonces me trajo una... un machete con la cubierta y yo ahí la mantengo debajo del cajón. (N3, abril de 2018)

El habitar en los nuevos lugares fue mediado por la particularidad que en diferentes aspectos se trataba de parecerse a los anteriores lugares “[...] es como si fuera en el campo, no ve que no se siente bulla. [...] Sí yo me siento amañada porque allá antes se sentía mucha bulla, que los carros [...] en cambio, no, es como en el campo. (N3, abril de 2018)

En todas las narrativas se presentó un deseo por volver habitar sus anteriores territorios, pero se mediaban excusas que justificaban su lugar en los nuevos territorios como familia, edad, economía, tiempo, violencia en los territorios.

A mí si me gustaría el campo... [...] No pues la ciudad me toca, me toca, porque es de la única manera que yo le puedo dar estudio a mis hijos y los puedo mantener, pero si o me voy para el campo, yo sola, yo ¿De qué voy a vivir? Tendría que ser que tuviera un compañero y que trabajara y pues ya es más diferente, pero imagínese yo cómo... aunque pues uno nunca sabe, uno nunca sabe, pues puede uno sembrar comida y vender. (N3, abril de 2018)

Discusión

La psicología dominante y los modelos de intervención biomédicos muestran un paradigma en donde la caracterización es necesaria, esta no debe ser patologizante, ni ser referente de impedimentos frente al afrontamiento de diferentes situaciones en el ciclo existencial de los sujetos, como lo

muestra Villa (2013; 2014) en sus trabajos sobre conflicto armado y acción psicosocial, tener conocimiento sobre las situaciones vivenciadas de las víctimas y construir relaciones horizontales con estas personas y las comunidades, posibilitando el agenciamiento como sujetos activos, no sucumbidos ante la pasividad y el silenciamiento sobre las acciones que les interpelan por los medios verticales y biomédicos. Por tanto, la caracterización, más bien, podría expresarse como la vía por la cual el sujeto hace adaptativas sus ansiedades inconscientes y sus traumas, y estos deberían ser comprendidos por medio del análisis. Según Freud (1925):

La formación de síntoma tiene por lo tanto el efectivo resultado de cancelar la situación de peligro. Posee dos caras; una, que permanece oculta para nosotros, produce en el ello aquella modificación por medio de la cual el yo se sustrae del peligro; la otra cara, vuelta hacia nosotros, nos muestra lo que ella ha creado en remplazo del proceso pulsional modificado: la formación sustitutiva. (p.137)

Como bien lo puede expresar Martín-Baró (1984) frente a grupos de campesinos desplazados por la guerra, “Se trataba, sin lugar a dudas, de la reacción más normal que podía esperarse ante las circunstancias anormales que les tocaba enfrentar.” (p.504).

El hecho traumático desencadenante al ver comprometida la vida propia o de un otro crea desplazamientos a nivel psíquico en donde la imagen del lugar habitable cambia, volviéndose persecutoria, la relación externa referente al territorio cambia las dinámicas de interacción, haciendo que la relación interna del sujeto cambie. Como se evidencia en los resultados la conservación de la estructura propia y de los más cercanos fue lo que desencadenó el desplazamiento a partir del hecho victimizante, las imágenes internas e internas se vieron comprometidas ejerciendo la acción de conservación.

En los nuevos territorios la relación vincular se ve enmarcada por diversas complejidades como lo es la incapacidad para adoptar un rol en las dinámicas territoriales de forma temprana, Pichon (1980) comenta que, si una de las partes no asume el rol adjudicado por el otro, se produce un malentendido generando problemáticas en los códigos de comunicación. Estos códigos son fundamentales puesto que son los que configuran la realidad del contexto, no se puede considerar un migrante sin un territorio diferente al habitado, no se puede configurar ser víctima sin un hecho desencadenante que interpele la estructura de los sujetos, al igual la definición que de la norma entiende por esta. Los resultados muestran que las personas tuvieron un cambio frente al rol desde lo subjetivo hasta la organización social, de ser personas campesinas que habitaban los espacios rurales a ser empleados o sujetos de la urbanidad, sin obviar, el categórico que la norma les asigna como víctimas del conflicto armado. La complejidad es pues habitarse en las delimitaciones lingüísticas, ya que el tiempo y las experiencias en los territorios pasados han configurado una estructura

más o menos fija en los sujetos, que (Pichon, 1980) producen incapacidades para abrir la espiral dialéctica que permita la configuración asignada por el contexto.

Por tanto, la angustia, la inhibición, el síntoma (Freud, 1925) se enuncian como el malestar de los sujetos que migran a los nuevos territorios, el cambio de la imagen externa provoca cambios psíquicos sobre la imagen interna y al llegar a los nuevos territorios la imagen externa es diferente a la simbolizada en los territorios de origen, provocando nuevamente cambios internos para realizar una adaptación que conserve la estructura. Las imágenes internas y externas son mutuamente dependientes puesto que una determina el movimiento de la otra, en el estudio la imagen externa está ligada al habitar el cuerpo territorial, como se evidenció en los resultados, la importancia de los espacios comunitarios para la conformación de los vínculos (no solo en los territorios receptores, si no, también en los territorios de origen), un espacio donde se posibilita el existir por medio del trabajo, socialización y cultura pero al presentarse un hecho de vulneración como lo es la imposición de la guerra, el territorio ya no es percibido como el espacio de oportunidades y luchas, el espacio transmuta en representación aversiva sobre el habitar y existir, modificando la imagen interna que haga adaptativo el malestar de los sujetos.

El ser humano no solo se liga psíquicamente a personas, en la investigación psicoanalítica Freudiana (1923) esa ligazón ocurre con todo tipo de objeto, en lo relacionado a la elección de sus objetos libidinosos o persecutorios. Por tanto, el sujeto en relación con el territorio como objeto, realiza ligazones con este, donde se desarrolla, siente y expresa su ser cultural, el territorio no es sólo el lugar material donde se extraen recursos para subsistir, es lugar donde se crea subjetividad, arraigo, configuración de poder, signos y símbolos que impregnan a los sujetos, como lo evidencia la información resultante. En palabras de Sosa (2012) respecto al territorio “[...] entenderlo rebasa, asimismo, su definición como región histórica o con connotación geográfica, ambiental, económica, social, política y cultural separadas” (p.15).

El territorio es el cuerpo donde todo confluye, los sujetos tendrán una relación con el territorio, simbolizándolo y transformándolo, este cobra mediante las relaciones significancia psíquica independiente, el espacio es totalizante puesto que abarca un sin número de organismos que lo determinan y modifican por medio de aspectos físicos, económicos, sociales, culturales, políticos e ideológicos, un espacio donde cada sujeto tiene un vínculo con este que se encuentra en constante transformación. Las poblaciones migrantes por medio de sus anteriores vínculos tratan de ejercer procesos de adaptación de acuerdo con sus recursos (psíquicos, económicos y culturales), en su gran mayoría las personas que ejercen el éxodo no tienen suficientes recursos para adaptarse a las dinámicas que se llevan en el territorio, por tanto, la optimización del recurso lleva a las personas a asentarse en zonas de riesgo de desastres, generalmente en las zonas pe-

riurbanas donde el estrato socioeconómico es bajo o se posibilita el espacio para su invasión.

Para finalizar este apartado se enuncia que si bien las zonas de riesgo no son lugares adecuados para el subsistir humano, paradójicamente para las personas que llegan de otros territorios debido al conflicto armado se crea una posibilidad de vida, vida posible entre la náusea y el sin sentido de recorrer los paisajes del territorio nacional, no contemplado, solo huyendo, gritando en silencio a los ciegos y sordos de corazón, portando el velo de ciudadano, reservando su cultura para la reflexión y el pensamiento introspectivo, ocultando así su estigma como si fuese responsable de haber vivido el horror de hechos violentos y el desplazamiento, este se piensa y se recrea como tabú, no se habla, no se enuncia, desde la sociedad civil y la poca efectividad del Estado para ejercer control sobre el seguimiento de las víctimas y los victimarios para las garantías de reparación integral y no repetición, casi, como si las personas víctimas fuesen un enemigo. La lucha se enmarca en relación con el tiempo, conociendo, aprendiendo y adoptando las dinámicas de los nuevos lugares, las representaciones de Sísifo que no llevan a sus arcas la pesada piedra del castigo, sino los recuerdos, su territorio, su cultura e identidad, así pues, el ser se entrona en salir de la náusea casi desde la soledad, configurándose en lo existencial como un ser que lucha, resiste y tiene la capacidad de crear y reír. La vida continúa, todo parece haber sido un mal sueño, nuevos vínculos se entrecruzan en el territorio, toda adaptación lleva consigo una renuncia y es la que se configura en su ser inconsciente, el deseo de volver a los territorios de origen, el deseo de sentir el clima de su anterior territorio, el deseo de lo rural, se enmarcan en cuestiones que son enunciadas, mas no ejecutadas, es el residuo permanente devenido de una experiencia límite (Bettelheim, 1981) asociada a la violencia y el desarraigo, Adamson (2018) manifiesta que en estos últimos años los cambios han sido abruptos caracterizados por la migración de grandes poblaciones posibilitando las rupturas vinculares desencadenando crisis en los sujetos, estos necesitan producir nuevos tejidos que den contención a los desencadenantes aversivos, posibilitar espacios propicios desde lo individual, social, comunitario y en materia de política pública del Estado para la reconfiguración de los vínculos en donde se construyan y reconstruyan proyectos de vida.

Conclusiones

Los resultados parciales del presente estudio permiten plantear la necesidad de abordar el concepto de vínculo territorial, realizar una taxonomía sobre esta categoría posibilitaría nuevas aproximaciones a la teoría del vínculo, aspectos clínicos y sociales frente al conocimiento de los procesos dialécticos de relacionamiento entre el sujeto y el territorio. Con base en lo expuesto se hace necesario desarrollar estudios psicoanalíticos que aborden la relación sujeto/territorio, de igual forma, es fundamental ejecutar investigaciones que aborden la gestión del riesgo de desastres desde pers-

pectivas psicológicas y psicoanalíticas prestando especial atención a la relación con la vida anímica de los sujetos.

Reconocer que los vínculos psíquicos con el territorio no están mediados exclusivamente por las zonas receptoras, invita a que las autoridades territoriales y nacionales configuren propuestas de intervención/actuación, donde la historicidad de los sujetos y comunidades este situada en una perspectiva dialéctica, donde se dé cuenta de un transitar psíquico del territorio de origen al receptor.

Referencias

- ACNUR. (2018) *Informe tendencias globales Desplazamiento Forzado en 2017*. Disponible en <https://www.acnur.org/stats/globaltrends/5b2956a04/tendencias-globales-desplazamiento-forzado-en-2017.html>
- Adamson, G. (2018). *La psicología social de Enrique Pichon Rivière: una perspectiva sociopsicológica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ángel, D. A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de Filosofía*, 44, 9-37.
- Arias, Z. L. (2013). El control urbano en zonas de alta riesgo, casos de estudio la Playita, Camino Viejo a Villamaría y Bajo Andes en Manizales (Tesis Maestría, Universidad Autónoma de Manizales). 1-210.
- Aristizábal, E. T., & Palacio, J. (2010). Subjetivación del acto de desplazarse y aspectos psicopatológicos relacionados con experiencias violentas. *Investigación & Desarrollo*, 11(2), 238-253.
- Baptista, P., Fernandez, C., & Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. México: Graw Hill, 2010.
- Bettelheim, B. (1981). *Sobrevivir: el holocausto una generación después*. Barcelona. Editorial Crítica, 1999.
- Bolívar, A (2003) Análisis del discurso y compromiso social. *Akademias* 5(1) 7-31.
- Bustamante, K., & Gómez, M. I. (2015). Gestión del riesgo de desastres en Colombia: ¿Forma de generación de desplazamiento forzado de población?. *Revista indisciplinas*, 1(2), 75-102.
- Chaparro, S. E. C. (2017). Desplazamiento forzado y restitución de tierras en Colombia: Una búsqueda de garantías de no repetición. *Revista Verba Iuris*, 12(37), 91-108.
- Congreso de la República de Colombia (10 de junio de 2011). Ley 1448, de Reparación de Víctimas y Restitución de Tierras. *Diario Oficial*, 48.096.

- Congreso de la República de Colombia (4 de abril de 2012). Ley 1523, de Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres. *Diario Oficial*, 48.411.
- Corte Constitucional de Colombia, Sentencia 232, 2002.
- De la Nación, P. G. (2017). Lineamientos para el análisis de la vulnerabilidad social en los estudios de la gestión municipal del riesgo de desastres.
- Dematteis, G. (2004). En la encrucijada de la territorialidad urbana. *Bitácora urbano*, 10(1), 53-63.
- Duque, J. D. (2006). El reasentamiento poblacional: fenómeno social, político y de progreso. *Estudios socio-jurídicos*, 8(1), 145-165.
- Escalante, E. (2013). La perspectiva ricoeuriana y el análisis de las narrativas. *Fundamentos en Humanidades*, 14(27), 175-192.
- Freud, S. (1923) *El yo y el ello y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- Freud, S. (1925) *Presentación autobiográfica. Inhibición, síntoma y angustia. ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu, 1922.
- Gallo, J. (2019). *Clínica y acontecimiento: La práctica psicoanalítica en la época de las lógicas neoliberales*. Colombia Bogotá: Ediciones Cátedra Libre.
- Gobierno de Colombia, Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Disponible en <http://centrodememoriahistorica.gov.co/serie-una-nacion-desplazada/>
- Gobierno de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. (2018). *Índice municipal de riesgo de desastres de Colombia*. Disponible en <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Presentaci%C3%B3n%20%C3%8D%C3%8Dndice%20Municipal%20de%20Riesgo%20de%20Desastres.pdf>
- Gobierno de Colombia, Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres. (2018). *Consolidado anual de emergencias*. Disponible en <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Consolidado-Atencion-de-Emergencias.aspx>
- Gobierno de Colombia, Unidad para las Víctimas. (2018). *Informe sobre desplazamiento forzado*. Disponible en <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Jerez, D. O. (2015). Construcción social del riesgo de desastres: la Teoría de Representaciones Sociales y el enfoque social en el estudio de problemáticas socio-ambientales. 1-31.

- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Martín-Baró, I. (1984). Guerra y salud mental. *Estudios centroamericanos*, 429(430), 503-514.
- Martín-Baró, I. (1988) La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en el salvador. *Revista de Psicología del Salvador* 7(28) 132-141.
- Martínez, J. N., & Vergara, C. A. (2016). Conflicto armado, posconflicto con las FARC-EP y medio ambiente en Colombia. Una mirada coyuntural del departamento de Putumayo. *Criterios Revista Estudiantes Facultad de Ciencias Económicas*, 6(2), 19-30.
- Meertens, D. (2016). Entre el despojo y la restitución: reflexiones sobre género, justicia y retorno en la costa caribe colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(2), 45-71.
- Mora, A. F. (2013). Conflicto, violencia socioeconómica y desplazamiento forzado en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 32(SPE61), 721-754.
- Motta, N. (2009). Las nuevas tribus urbanas de Cali. Desplazamiento forzado desterritorialización y reterritorialización. *HiSTOReLo. Revista de historia regional y local*, 1(2), 33-85.
- Narváez, L., Lavell, A., & Pérez, G. (2009). *La gestión del riesgo de desastres*. Secretaría General de la Comunidad Andina.
- Palacio, J., Correa, A., Díaz, M., & Jiménez, S. (2010). La búsqueda de la identidad social un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento-restablecimiento forzado en Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 11(1), 26-55.
- Pichon, E. (1980). *Teoría del vínculo*. Argentina Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión,1999.
- Presidencia de la República, Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres. (2018). *Índice Municipal de Riesgo de Desastres de Colombia*. Disponible en <https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/handle/20.500.11762/26622>
- Rueda, M. (2016). Proceso de reasentamiento en zona de alto riesgo no mitigable en las comunidades ocupantes del Jarillón de agua blanca en Cali: estudio de las representaciones sociales sobre el desarrollo (Tesis Maestría, Universidad de la Salle). 1-69
- Ruscheinsky, A., & Nina, E. (2013). Los desplazamientos forzados como riesgos sociales asociados a las condiciones de la violencia política en Colombia. *Sociologías*, 15(34), 156-184.
- Sánchez, J. F. (2008). Los vínculos sociales como formas de regulación. Reflexiones sobre el poder de los vínculos en la sociedad colombiana-

- na. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17(34), 204-234.
- Saravia, F., Letelier, F., & Micheletti, S. (2018). Ni urbanos, ni rurales: cambios intergeneracionales en adscripción territorial subjetiva en la región del Maule, Chile. *Cuaderno urbano*, 24(24), 27-46.
- Sosa, M (2012) *¿Cómo entender el territorio?* Editorial Cara Parens: Guatemala.
- Suárez, F., Gómez, J. A., & Ballesteros, L. (2015). Eficacia en la restitución de tierras a víctimas de desplazamiento forzado de Ocaña Norte de Santander. *Revista Mundo FESC*, 5(10), 61-68.
- Vanegas, R., Gutiérrez, A., & Caicedo, M. F. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. Salud mental y familia. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-10.
- Vera-Márquez, A. V., Palacios, J. E., Maya, I., & Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista latinoamericana de psicología*, 47(3), 167-176.
- Vergara, F., (2011). Gadamer y la hermenéutica de la comprensión dialógica: historia y lenguaje. *Revista de Filosofía*, 69(3), 77-93.
- Villa, J. D. (2013). Horizontalidad, expresión y saberes compartidos enfoque psicosocial en procesos de acompañamiento a víctimas de violencia política en Colombia. *Revista El Ágora USB*, 13(1), 289-327.
- Villa, J. D. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *Revista El Ágora USB*, 14(1), 37-60.

Fuentes Primarias

N1, marzo de 2018, Caldas, Manizales.

N2, abril de 2018, Caldas, Manizales.

N3, abril de 2018, Caldas, Manizales.

N4, marzo de 2018, Caldas, Manizales.

N5, febrero de 2018, Caldas, Manizales.

Fecha de recepción: 8 de mayo de 2019

Fecha de aceptación: 7 de mayo de 2020